ANÓNIMO

Beowulf

Edición de Bernardo Santano Moreno



CATEDRA
LETRAS UNIVERSALES

BEOWULF

Letras Universales

Beowulf

Introducción y notas de Bernardo Santano Moreno
y Fernando Cid Lucas

Traducción de Bernardo Santano Moreno

CÁTEDRA
LETRAS UNIVERSALES

Título original de la obra:
Beowulf

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro electrónico, su transmisión,su descarga, su descompilación, su tratamiento informático, su almacenamiento o introducción en cualquier sistema de repositorio y recuperación, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, conocido o por inventar, sin el permiso expreso escrito de los titulares del Copyright.

Para cualquier información dirigirse a catedra_legal@catedra.com

Primera edición electrónica publicada por Cátedra 2019
www.catedra.com

© Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 2019
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
I.S.B.N.: 978-84-376-3959-8
Edición en versión digital 2019

INTRODUCCIÓN

Para Marga y María

El poema épico *Beowulf* es una de las más tempranas obras en lengua inglesa y, sin duda, también una de sus más elevadas cumbres literarias. Es un texto de extraordinaria singularidad y calidad, lo que lo convierte no solo en parte del patrimonio cultural europeo, sino universal, del mismo modo que lo son otros monumentos literarios entre los que se encuentran el *Cantar de mío Cid,* el *Cantar de Roldán* o el *Cantar de los nibelungos,* pilares indiscutibles del canon de la épica occidental[1]. Se trata de un poema de compleja elaboración en sus aspectos narrativos, con un magistral uso de la métrica y una intrincada combinación de diversas historias de diferente género, todo ello en un contexto cristiano, pero con evidentes ecos de un pasado pagano aún no demasiado distante. Esta complejidad ha supuesto la base para que numerosos críticos modernos hayan debatido intensamente sobre cuál pudiera ser la mejor clasificación para la obra. En efecto, *Beowulf* es, en el fondo, un poema épico, pero también cuenta con

[1] Existen varios estudios en español que pueden servir como introducción general. Por ejemplo, véase Fernando Galván Reula (ed.), *Estudios literarios ingleses. La Edad Media* (Madrid, Cátedra, 1985); Esteban Pujals, *Historia de la literatura inglesa* (Madrid, Gredos, 1988), especialmente el capítulo primero, «Literatura inglesa antigua»; Fernando Galván Reula, «Beowulf», *Literatura inglesa medieval,* colección Filología y Lingüística (Madrid, Alianza Editorial, 2001), págs. 34 y ss.; Ángeles de la Concha Muñoz y Marta Cerezo Moreno, *Ejes de la literatura inglesa medieval y renacentista* (Madrid, UNED, Ed. Centro de estudios Ramón Areces, 2.ª ed., 2014), véanse especialmente págs. 20 y ss.

elementos propios de otros géneros literarios tales como las elegías, las sagas y las leyendas.

Los primeros datos críticos sobre *Beowulf* fueron publicados a principios del siglo XVIII y muestran las dudas y titubeos de los eruditos de aquella época acerca del poema. El paleógrafo y bibliotecario Humfrey Wanley (1672-1726), en su famoso e inestimable catálogo de manuscritos anglosajones, publicado en 1705, hace una descripción de los contenidos del códice en el que se conserva el poema, el manuscrito *Cotton Vitellius A.XV,* incluyendo dos breves fragmentos en anglosajón de las primeras secciones del texto. El primero se correspondería con los versos que van del 1 al 15 y, el segundo, desde el 53 al 73[2]. Añade seguidamente una sucinta descripción de la obra en la que reconoce que se trata de un excelente ejemplo de poesía anglosajona. No obstante, con respecto a su contenido, encuentra ciertas dificultades para desentrañar su argumento. Según Wanley, el poema «parece tratar sobre las guerras que un cierto Beowulf, danés de la estirpe real de los scyldingos, llevó a cabo contra el rey de Suecia»[3]. Justamente, cien años más tarde, el historiador Sharon Turner (1768-1847) publicaba los primeros fragmentos traducidos al inglés moderno de varias secciones de la obra, añadiendo, además, unas valoraciones críticas[4]. Para S. Tur-

---

[2] La magna obra de H. Wanley lleva por título: *Antiquæ literaturæ septentrionalis liber alter* (Oxford, 1705). Para los fragmentos mencionados, véase pág. 218.

[3] En H. Wanley, *op. cit.,* el breve fragmento en latín que describe el poema es el siguiente: «In hoc libro, qui Poesos Anglo-Saxonicæ egregium est exemplum, descripta videntur bella quæ Beowulfus Danus, ex Regio Scyldingarum stirpe ortus, gessit contra Sueciæ regulus» (pág. 219). La atribución del origen scyldingo, es decir, danés, al héroe protagonista, sin duda proviene del principio del poema, donde el personaje homónimo, Beowulf Scylding, hijo de Scyld Scefing, induce a esta confusión. Wanley no ha sido el único en caer en este error.

[4] Sharon Turner, *The History of the Manners, Landed Property, Government, Law, Poetry, Literature, Religion and Language of the Anglo-Saxons* (Londres, 1805). La traducción de los fragmentos citados de esta obra es nuestra.

ner, *Beowulf* es «uno de los más interesantes vestigios de la poesía anglosajona que el tiempo nos ha legado»[5]. En su opinión, se trata de «una composición curiosísima e importante»; no obstante, todavía no se entiende bien la materia del poema. Turner piensa que es «una narración del intento de Beowulf por hacer fracasar una venganza [Turner utiliza el término anglosajón *fæhþe*] contra Hrothgar por un homicidio que había cometido»[6]. En sus comentarios, que tienen un gran valor histórico, por ser de los primeros, define el género de la obra indicando que «puede considerarse un poema épico anglosajón»[7]; pero, además, advierte que su contenido no es exclusivamente épico, pues señala que «...está plagado de discursos que intercambian Beowulf, Hrothgar y sus guerreros con ocasionales descripciones de sentimientos»[8]. Concluye su valoración afirmando que «...este interesante poema... bien merece que se presente al público con una traducción y abundantes notas... Es posiblemente el poema épico más antiguo en una lengua vernácula europea que existe hoy»[9].

La primera edición completa de *Beowulf,* con una traducción al latín, se debe al erudito de origen islandés Grímur Jónsson Thorkelin (1752-1829) y fue publicada en 1815[10]. Desde entonces, en los ya más de doscientos años de crítica, se han debatido intensamente numerosas cuestiones que surgen del estudio del texto, lo que ha producido un volumen de bibliografía de tales dimensiones que resulta prácticamente inabarcable. No obstante, a pesar de la profunda actividad investigadora que ha tenido lugar a lo largo

---

[5] S. Turner, *op. cit.,* pág. 398.
[6] *Ibíd.,* pág. 398.
[7] *Ibíd.*
[8] *Ibíd.,* pág. 398-399.
[9] *Ibíd.,* pág. 408.
[10] G. J. Thorkelin, *De Danorum rebus gestis seculi III & IV: Poëma Danicum dialecto Anglo-Saxonica* (Copenhage, Th. E. Rangel, 1815).

de todo este tiempo, aún no se han alcanzado respuestas satisfactorias sobre muchos aspectos, y es posible que nunca se llegue a conclusiones definitivas. Quizá la razón estribe en lo que señalaba J. R. R. Tolkien en su influyente ensayo *«Beowulf,* the Monsters and the Critics»:

> La ilusión de verdad y perspectiva históricas que ha hecho de *Beowulf* una cantera tan atractiva, es en gran medida producto del arte. El autor ha usado un sentido intuitivo de la historia [...], pero lo ha hecho con un objeto poético, no con uno histórico. Los amantes de la poesía pueden estudiar el arte de manera segura, pero quienes busquen la historia deben estar alerta para que el glamur de la *Poesis* no los sobrepase[11].

En las páginas que siguen se hará un recorrido sobre algunos de los temas más importantes relacionados con el poema y también se ofrecerán las opiniones más destacadas que mantienen los especialistas al respecto[12].

El manuscrito Cotton Vitellius A.XV

El texto de *Beowulf* que ha llegado hasta nosotros se conserva en un único manuscrito, conocido como *Cotton Vitellius A.XV,* que obra en la Biblioteca Británica. Este códice formaba parte de la famosa biblioteca del erudito, anticuario y político Sir Robert Cotton (1571-1631), quien posi-

---

[11] J. R. R. Tolkien, «The Monsters and the Critics», en Christopher Tolkien, *The Monsters and the Critics and Other Essays* (Londres, Harper, 2006), pág. 7. La traducción al español es nuestra.

[12] No obstante, como señala Jodi-Anne George en su *Beowulf* (Basingstoke, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2010), hay una serie de hechos importantes que el lector debe tener presentes: «el poema es enigmático, incita a un continuo debate y su interpretación es inacabable» (pág. 1).

blemente creó la mayor colección de manuscritos de toda Gran Bretaña en su tiempo. Esta importante colección de libros, que además contenía valiosos documentos y una extensa colección numismática, fue aumentada con posterioridad por su hijo, Thomas Cotton (1594-1662), y por su nieto, John Cotton (1621-1702), quien, finalmente, a su muerte en 1702, la cedió a la nación. Tras varios traslados, la biblioteca quedó alojada en Ashburnham House, donde, el 23 de octubre de 1731, sufriría los efectos de un devastador fuego que destruyó o mutiló en diverso grado en torno a doscientos manuscritos[13]. El volumen que contiene *Beowulf* quedó afectado fundamentalmente en el lomo y en los bordes de las páginas. No obstante, los volúmenes de esta biblioteca constituirían uno de los pilares fundacionales de la sección de manuscritos del Museo Británico en el momento de su creación, en 1753. Tras el establecimiento de la Biblioteca Británica, en 1972, los libros se integraron en ella.

Como consecuencia del fuego de 1731, más de un siglo después, en 1845, los responsables del Museo Británico, donde se hallaba alojado el códice en aquel entonces, vistos los deterioros que progresivamente iban aumentando en el volumen, pues los bordes chamuscados de los folios se iban desintegrando y se iban perdiendo los trazos de las letras que estaban más próximas a los márgenes, tomaron la deci-

---

[13] La biblioteca estuvo localizada, a partir de 1622, en la residencia que Sir Robert Cotton compró cerca de Westminster y que se conocería como Cotton House. Allí permanecería la colección hasta 1722, fecha en que fue trasladada a Essex House, en la zona conocida como The Strand; posteriormente, en 1730, se trasladó a Ashburnham House (Westminster) donde sufrió los efectos del fuego de 1731. El texto de Kevin Sharpe, *Sir Robert Cotton, 1586-1631. History and Politics in Early Modern England* (Oxford, Clarendon Press, 1979), ofrece detalles e, incluso, un diagrama de cómo estaba distribuida la biblioteca. También se puede encontrar abundante información en Colin G. C. Tite, *The Manuscript Library of Sir Robert Cotton* (Londres, British Library, 1994).

sión de restaurar el manuscrito con un proceso que básicamente consistía en añadir un marco a los folios con el fin de detener la progresión de los daños. Como resultado, durante este proceso se causaron algunos deterioros más que afectaron a los trazos de muchos caracteres que antes eran visibles, y otros quedaron ocultos bajo el marco que se añadió o por los materiales que se utilizaron para fijarlo. Debido a la pérdida de detalles en las palabras próximas a los márgenes, cualquier dato relativo a lecturas o transcripciones anteriores al año de la restauración tiene gran valor para los críticos y editores de *Beowulf* y, por supuesto, de las otras obras contenidas en este volumen[14].

El nombre que mantiene el manuscrito en la actualidad, *Cotton Vitellius A.XV,* está constituido por varios elementos que se explican de la siguiente manera: «Cotton», obviamente, hace referencia a la colección a la que pertenecía, es decir, la de Sir Robert Cotton, la cual, según su organización y distribución en su establecimiento original, en Cotton House (Westminster), estaba divida en secciones presididas cada una de ellas por el busto de alguno de los doce césares (junto con dos damas imperiales, Cleopatra y Faustina), por lo que, al llevar la etiqueta de «Vitellius», queda de manifiesto que el manuscrito estaba en la sección correspondiente al emperador romano Aulo Vitelio Germánico (15-69 d.C.); finalmente, «A.XV» hace referencia a la localización del libro dentro de esta sección; es decir, el volumen de la estantería «A» que ocupa la posición número «XV».

---

[14] Un detallado análisis de todo el proceso puede hallarse en Andrew Prescott, «"Their Present Miserable State of Cremation": The Restoration of the Cotton Library», publicado en C. J. Wright (ed.), *Sir Robert Cotton as Collector: Essays on an Early Stuart Courtier and His Legacy* (Londres, British Library Publications, 1997), págs. 391-454. También accessible online en: <http://www.uky.edu/~kiernan/eBeo_archives/articles90s/ajp-pms.htm>. Véase también K. S. Kiernan, *Beowulf and the Beowulf Manuscript* (Ann Arbor, University of Michigan Press, 1997), págs. 66-70.

La existencia de este manuscrito se debe a circunstancias que entrañan bastante complejidad y que, en ocasiones, son el fruto de un devenir inopinado y fortuito. Este códice es el resultado de la combinación de otros manuscritos, o de secciones de ellos, que existían con anterioridad de manera independiente. K. Malone fue el primero en señalar este dato y la mayoría de la crítica posterior lo ha seguido. Según K. Malone, el primero de estos manuscritos sería el llamado «Códice de Southwick» y, el segundo, el denominado «Códice de Nowell»[15]. Por su parte, Kevin S. Kiernan señala la posibilidad de que la combinación de los dos manuscritos mencionados se produjera hacia principios del siglo XVII en el ámbito de Sir Robert Cotton, quedando así en un solo volumen lo que habrían sido hasta el momento al menos dos libros distintos[16]. Las cubiertas del libro presentan, como decoración, el escudo de armas de la familia Cotton en dorado. El volumen resultante de esta ensambladura y de la restauración posterior que tuvo lugar en el siglo XIX, de tamaño cuarto, tiene los siguientes datos en el lomo:

> ANGLO-SAXON VERSIONS AND POEMS. FLORES SOLILOQUIORUM S. AGUSTINI, NICODEMI EVANGELIUM, ETC., BEOWULF, AND JUDITH AND HOLOFERNES. BRIT. MUS. COTTON MS. VITELLIUS A.XV.

El libro contiene 209 folios de pergamino, de los cuales, el que en su momento fuera el folio 1, en la actualidad está

---

[15] En 1963, Kemp Malone publicó una edición facsímil del manuscrito bajo el título de *The Nowell codex; British Museum Cotton Vitellius A. XV, Second Ms.* (Copenage, Rosenkilde and Bagger), que sería el volumen número XII dentro de la serie «Early English Manuscripts in Facsimile». Él es quien, primeramente, hizo referencia es estos dos códices con estos nombres.

[16] K. S. Kiernan, *op cit.*, pág. 70.

integrado en el manuscrito de la Biblioteca Británica *MS 13 D I**, donde figura como el folio 37 y contiene un fragmento del salmo 104[17]. Además, los folios 2 y 3 son hojas de guarda, el primero de época renacentista y el segundo medieval.

El Códice de Southwick

El primero de los dos ejemplares mencionados, el «Códice de Southwick», es un manuscrito que, según se indica en una nota en la parte inferior del folio 5r.[18], perteneció al priorato de Southwick (Hampshire), hacia finales del siglo XIII o principios del XIV[19]. Se extiende desde el folio 4r. hasta el 93v.[20], y contiene textos anglosajones que, de

---

[17] Esta modificación se produjo, según una nota que figura inscrita en el folio iic-v., en enero de 1913 con el fin de devolver ese folio al salterio al que originalmente pertenecía. El texto de la nota en cuestión es el siguiente: «a flyleaf (f. 1) taken out to be bound with Royal Ms. 13 D. I*, the psalter to which it originally belonged. Jan. 1913. J. P. L.».

[18] La nota es una curiosa advertencia contra cualquiera que pretendiese robar el libro. El texto en latín de esta anotación es el siguiente: «Hic liber est Ecclesie beate Marie de Suwika. Quem qui ab eadem abstulerit. vel titulum istum dolose deleuerit nisi eidem Ecclesie condigne satisfecerit¶ Sit Anathema. Maranatha. Fiat. Fiat¶ Amen¶ Amen» (Este libro pertenece a la iglesia de Santa María de Southwick. Quienquiera que lo robare de ella o suprimiere esta nota con dolo, a menos que satisficiese adecuadamente a esta iglesia, sea maldito. Dios viene. Así sea. Así sea. Amén, Amén). Este dato hace suponer a Elaine Treharne que debió tratarse de un libro de cierta importancia entre los fondos de esta iglesia. Véase su estudio titulado: «Invisible Things in London, British Library, Cotton Vitellius A. xv», en Maren Clegg Hyer & Jill Frederick (eds.), *Textiles, Text, Intertext: Essays in Honour of Gale R. Owen-Crocker* (Woodbridge, Boydell & Brewer, 2016), págs. 225-238.

[19] K. S. Kiernan, *op. cit.,* pág. 110.

[20] Se sigue la foliación de la edición digital de la Biblioteca Británica que permite un acceso al códice completo con una alta calidad de imagen en: <http://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=cotton_ms_vitellius_a_xv>.

acuerdo con las opiniones más aceptadas, fueron copiados a mediados del siglo XII[21]. Estas obras son la versión del rey Alfredo de Wessex de los *Soliloquia* de San Agustín de Hipona (ff. 4r-59v), el *Evangelio apócrifo de Nicodemo,* también en anglosajón (fols. 60r.-86v.), un texto en prosa vernácula conocido como *El debate de Salomón y Saturno* (fols. 86v.-93v.), y un breve fragmento consistente en unas 11 líneas de texto del inicio de una *Homilía de San Quintín,* que hace referencia al santo martirizado en la Galia en el año 287 (fol. 93v.).

El Códice de Nowell

El segundo manuscrito es conocido como «Códice de Nowell», debido a que el erudito Laurence Nowell (1515-1571), pionero en el estudio de la lengua anglosajona y editor de algunos de los primeros trabajos impresos sobre esta disciplina, fue su propietario. Esto queda de manifiesto por la inscripción de una nota de propiedad que contiene su nombre, junto con la fecha de 1563[22], en el folio 94r. Este manuscrito se extiende desde el folio 94r. hasta el 209v., e incluye cinco textos en anglosajón, tanto en prosa como en verso. Los tres primeros, en prosa, se conocen en

---

[21] Esta fecha se basa en estudios paleográficos y codicológicos realizados fundamentalmente por Max Förster, en su *Die Beowulf-Handschrift. Berichte über die Verhandlungen der Süchsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig, Philologisch-historische Klasse,* 71 (1919), y por Neil R. Ker, en su *Catalogue of Manuscripts Containing Anglo-Saxon* (Oxford, The Clarendon Press, 1957).

[22] En el folio mencionado puede leerse claramente escrito con tinta el nombre «Laurence Nowell» y la fecha «156...». La cifra está parcialmente deteriorada debido a una rasgadura del folio que afecta al último dígito de la fecha, por lo que el supuesto «3» ya no es legible. En algún momento, alguien completó este dato a lápiz sobre el margen y se ve claramente legible «1563».

la actualidad con los títulos de *Homilía de San Cristóbal* (fols. 94r.-98r.), de la que se ha perdido el principio; *Las maravillas de Oriente* (fols. 107r.-131v.), con miniaturas en color, y *Carta de Alejandro a Aristóteles* (fols. 107r.-131v.). A continuación, siguen los poemas *Beowulf* (fols. 132r.-201v.) y *Judith* (fols. 202r.-209v.), este último carece de principio y de final. Se ha debatido bastante acerca de la posición del poema *Judith* en el manuscrito y existe un acuerdo bastante general con respecto a que, en el pasado, este texto estuvo colocado en otra parte del volumen, precediendo la *Homilía de San Cristóbal*[23]. Pero, como indica Kiernan, sobre la base de evidencias físicas, cabe la posibilidad de que estos textos, a su vez, hubiesen resultado de la combinación de ejemplares procedentes de otros manuscritos independientes[24]. En cualquier caso, se ha sugerido que el vínculo de unión entre las obras que se encuentran en el «Códice de Nowell» es que tratan acerca de lo sobrenatural o lo monstruoso, aunque quizá esto no resulte tan claro en el caso de *Judith*. Sin embargo, es evidente que en *Beowulf* hay monstruos y, de igual manera, en las otras obras aparecen seres fantásticos, portentosos y de características extraordinarias[25].

Con respecto a la fecha en que se copiaron estas obras, no existe un acuerdo unánime por parte de los críticos. Neil Ker, de un modo amplio, en su momento propuso unas fechas con límites flexibles que irían desde finales del siglo x hasta principios del xi[26]. Mientras que la posición

---

[23] Peter Lucas, «The Place of *Judith* in the *Beowulf* Manuscript», *Review of English Studies,* vol. xli, 164 (1990), págs 463-478.

[24] K. S. Kiernan, *op. cit.,* pág. 121.

[25] El primer crítico en apuntar esta posibilidad fue Kenneth Sisam, «The Compilation of the *Beowulf* Manuscript», en *Studies in the History of Old English Literature* (Oxford, 1953), págs. 65-96. K. Sisam, dicho sea de paso, fue profesor de otro destacado estudioso de *Beowulf*, J. R. R. Tolkien, a quien le transmitió su pasión por la obra.

[26] Neil R. Ker, *op. cit.,* págs. xvii y 281.

adoptada a este respecto por algunos estudios recientes tiende a descartar la posibilidad de que los textos se copiasen en fechas muy anteriores al año 1000, otros investigadores se decantan por establecer unos límites más estrechos, en concreto entre los años 1000 y 1016, fecha esta última de la muerte del rey Etelredo II (966-1016), conocido como *Unræd,* «Malaconsejado». Sin embargo, otros críticos opinan que el límite temporal para la composición de los textos podría prolongarse incluso hasta 1025[27].

No se poseen datos acerca del lugar de composición del manuscrito, aunque, de manera tentativa y con muchas precauciones, se ha sugerido que su cuna podría estar relacionada con Londres[28]; pero, como señala Peter Stokes, la evidencia en favor de esta hipótesis es muy escasa y sería tan válida para esta opción como para la de que procede de cualquier otro *scriptorium* del que no se han conservado textos[29].

Los copistas

El análisis de las características paleográficas de los cinco textos antes mencionados que integran el llamado «Códice de Nowell» revela que en su composición intervinieron dos

---

[27] En este sentido se decanta Peter Stokes en *English Vernacular Minuscule from Æthelred to Cnut c. 990-c. 1035* (Publications of the Manchester Centre for Anglo-Saxon Studies 14, Cambridge, D. S. Brewer, 2014), pág. 94, y véase también Simon Thomson, «Scribes, Sources, and Readers: Using a Digital Edition to Develop Understanding of the *Beowulf* Manuscript», *Poetica* (2015), 83, págs. 59-77. Véase también Leonard Neidorf, *The Transmission of Beowulf: Language, Culture, and Scribal Behavior* (Ithaca, NY, Cornell University Press, 2017), especialmente el capítulo 5, págs. 133-162.

[28] Esta sugerencia procede de Kenneth Sisam, *op. cit.,* págs. 65-96, y también de Eric Stanley en «The Date of *Beowulf:* Some Doubts and No Conclusions», *The Dating of Beowulf,* ed. Colin Chase (Toronto, University of Toronto Press, 1997), págs. 197-211.

[29] Peter Stokes, *op. cit.,* pág. 94, nota 66.

copistas. El primero de ellos, conocido como «copista A», escribió de manera continuada las tres primeras obras en prosa y parte del poema *Beowulf,* en concreto, hasta el final de la tercera línea del fol. 175v., que correspondería a la primera palabra del segundo hemistiquio del verso 1942, en la nueva edición de Kiernan utilizada para esta traducción. Las características de su letra revelan que se trata de escritura insular minúscula, redondeada, con rasgos carolingios, lo que la distingue muy claramente de la del segundo copista, conocido como «copista B», cuya letra exhibe las particularidades de un tipo de escritura insular minúscula más cuadrada, conservadora, y con un uso más frecuente de abreviaturas. También se aprecian ciertas diferencias lingüísticas entre ambos. El segundo copista escribió desde la cuarta línea del fol. 175v. hasta el final de *Beowulf* y el poema *Judith*. Este copista también supervisó la labor del primero e introdujo correcciones y enmiendas, hasta un total de, al menos, trece, sobre casos de haplografía, duplografía, metátesis, similidesinencia y transliteración[30]. Este hecho es una evidencia bastante clara de que ambos copiaban de otro ejemplar, hoy perdido, lógicamente anterior; además, ello ha conducido a un largo debate, no resuelto aún, acerca de cómo podría haber sido este supuesto ejemplar del que copiaban los dos y cuál habría sido su fecha.

La composición del poema Beowulf

En el proceso de reflexión sobre estas cuestiones planteadas, no puede decirse que haya unanimidad con respecto a temas tales como los relacionados con la fecha de composición del poema, la del manuscrito original o el número de

[30] Andy Orchard, en su *A Critical Companion to Beowulf* (Cambridge, D. S. Brewer, 2003), págs. 44-47, ofrece una detallada lista de casos.

copias a través de las que pudo haberse transmitido la obra, así como sobre la identidad del autor o de si pertenecía a un entorno eclesiástico o laico. En realidad, la bibliografía sobre estos aspectos, y muchos otros que surgen del análisis del poema, es abundantísima. El debate académico ha sido —y seguirá siendo— muy intenso, pues los enigmas que rodean esta obra no resultan fáciles de resolver; de hecho, muchos de ellos posiblemente nunca se aclaren. No obstante, como señalan R. E. Bjork y A. Obermeier, durante los últimos doscientos años de estudios críticos sobre el poema, los análisis han abordado los temas partiendo de perspectivas que valoran hasta siete tipos diferentes de evidencias. Los puntos de partida que tratarían de arrojar luz sobre *Beowulf* serían las fuentes y textos análogos, la arqueología, la historia, la historia de la literatura, la codicología, la genealogía y la lingüística[31].

La fecha

Con respecto a la fecha de composición del poema, entre los numerosos criterios utilizados, los investigadores han buscado alguna referencia textual de tipo histórico que permita vislumbrar indicios sobre cuándo pudo tener lugar la composición de *Beowulf*[32]. Aunque resulta evidente que

---

[31] R. E. Bjork y A. Obermeier, «Date, Provenance, Author and Audiences», en Robert Bjork y John Niles (eds.), *A Beowulf Handbook* (Lincoln, University of Nebraska Press, 1998), págs. 13-34. Véase también Ruth Johnston Staver, «Placing *Beowulf* on a Timeline», en *A Companion to Beowulf* (Westport, Connecticut y Londres, Greenwood Press, 2005), págs. 127-138.

[32] Estudios muy autorizados sobre la cuestión de la fecha de creación del poema son, por ejemplo, el de Colin Chase (ed.), *The Dating of Beowulf* (Toronto, University of Toronto Press, 1997) y el de Leonard Neidorf (ed.), *The Dating of Beowulf: A Reassessment* (Cambridge, UK, y Rochester, NY, D. S. Brewer, 2014).

el poeta no pretende dar al texto un tratamiento histórico preciso, los críticos han identificado algunos detalles que permiten establecer algunos límites antes de los cuales no pudo haberse producido la creación del texto. En este sentido, las referencias al rey Hygelac, señor de Beowulf y pariente suyo, a cuya muerte se alude en el poema en varias ocasiones, ha facilitado establecer un *terminus a quo*. La incursión contra los francos que llevó a cabo Hygelac, y en la cual pereció, aparece referida en varias fuentes antiguas. En primer lugar, quizá el texto más importante sea el de las *Historias* de Gregorio de Tours (siglo VI), que habla de la muerte del rey Cloquilaico, tradicionalmente identificado con Hygelac[33]. El segundo texto es el *Liber historiæ francorum* (compuesto en 727), donde se habla también de Hygelac y de su expedición contra los francos[34]; y el tercero es el *Liber monstrorum,* texto de hacia finales del siglo VII o principios del VIII, que, en términos legendarios, hace referencia a un gigantesco «rex Higlacus, qui imperauit Getis et a Francis occisus est» (rey Hygelac, que gobernó a los gautas y fue muerto por los francos)[35]. Los historiadores sitúan la incursión de Hygelac contra los francos, y su muerte durante esta campaña, entre los años 516 y 531, y quizá, con más precisión, hacia 521[36]. Por otro lado, las referencias a este hecho en las fuentes suponen un claro testimonio de la circulación de esta leyenda.

---

[33] Véase Pedro Herrera Roldán (trad.), *Gregorio de Tours. Historias* (Cáceres, Universidad de Extremadura, 2013), pág. 86.

[34] Bruno Krusch (ed.), *Fredegarii et aliorum chronica*, *vitæ sanctorum. Monumenta Germanica Historica* (Hanover, 1888), págs. 274-275.

[35] Véase Andy Orchard (ed. y trad.), *Pride and Prodigies: Studies in the Monsters of the Beowulf Manuscript* (Cambridge, D. S. Brewer, 1995), págs. 258-259.

[36] Véase K. W. Chambers, «The Date of the Death of Hygelac», *Beowulf: An Introduction to the Study of the Poem,* 3.ª ed., con suplemento de C. L. Wrenn (Cambridge, Cambridge University Press, 1959), págs. 381-382, y George Jack, *Beowulf. A Student Edition* (Oxford, Clarendon Press, 1995), pág. 12.

El análisis de la lengua del poema ha sido igualmente otro campo de estudio en el que se ha debatido extensamente sobre la fecha de composición. Los resultados, sin embargo, como sucede con otros aspectos objeto de investigación, no son concluyentes. Por un lado, está claro que el poema, tal y como ha llegado hasta nosotros, está compuesto en la forma de inglés antiguo denominada «tardosajón occidental» *(Late West Saxon),* aunque se ha observado la presencia de elementos procedentes de las variedades lingüísticas habladas en Mercia, Northumbria y Kent. Se han utilizado también métodos de análisis sintáctico junto con otros centrados en la métrica y en la fonología, e, igualmente, se han aplicado las teorías de Max Kaluza, la llamada «ley de Kaluza»[37], según la cual, en un periodo temprano, las terminaciones flexivas largas diferían métricamente de las breves, mientras que, en un periodo posterior, las terminaciones flexivas largas y breves tenían un valor métrico similar[38]. Sin embargo, estos estudios no han dado resultados definitivos. Como señala R. D. Fulk, hay argumentos en favor de una composición del poema en un periodo temprano de la historia anglosajona, es decir, no más tarde de 725 si su origen se situara en Mercia, o no posterior a 825, si fuera en Northumbria[39], pero también hay argumentos válidos para defender una fecha muy posterior.

---

[37] Max Kaluza, «Zur Betonungs- und Verslehre des Altenglischen», *Festschrift zum siebzigsten Geburtstage Oskar Schade* (Königsberg, Hartung, 1896), págs. 101-134; *Englische Metrik in historischer Entwicklung dargestellt* (Berlín, Felber, 1909).

[38] R. D. Fulk, *A History of Old English Meter* (Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1991), véase particularmente el cap. VI, «Kaluza's Law», págs. 153-168; R. E. Bjork y A. Obermeier, *op. cit.,* pág. 27; T. Cable, «Kaluza's Law and the Progress of Old English Metrics», en P. Fikkert y H. Jacobs (eds.), *Development in Prosodic Systems* (Berlín y Nueva York, Mouton de Gruyter, 2003), págs. 145-158.

[39] R. D. Fulk, *op. cit.,* págs. 381-392, especialmente pág. 390.